

dts.
121



Las campañas publicitarias están al servicio del nuevo mercado que se abre para niños y mayores. Es el caso de los productos lácteos. DANONE

TODO PENSADO PARA LOS MAYORES

Son más joviales y vitales. Un colectivo numeroso que requiere nuevos servicios.

TEXTO: MAR MORENO

>> A partir de los 65 años aparece el umbral del envejecimiento y el aparente declive físico. Por lo menos, esta es la consideración social que tenemos porque es el inicio de una etapa que da derecho a la jubilación, aunque nada más lejos de la realidad.

La edad física, mental y laboral parece que cada vez guarda menos relación con la cronológica. Una evidencia que justifica que, en los últimos años, hayan surgido fórmulas imaginativas para atender a un colectivo cada vez más numeroso y menos inactivo, que necesita sentirse útil a pesar de que la administración les haya jubilado. Hay catálogos de viaje específicos para la Tercera Edad, productos financieros (como las hipotecas inversas), promociones de viviendas con todos los servicios necesarios para atenderles, portales de internet, productos alimenticios y juegos de ordenador pensados para agilizar la mente. Además de las empresas que ofrecen servicios asistenciales y sociosanitarios para la atención y el cuidado de los mayores.

Una reciente encuesta de la Agència Catalana del Consum (ACC) ya reflejaba un cambio en la forma de hacer y actuar de este colectivo que, mayoritariamente, se muestra autónomo para realizar sus tareas diarias y para administrar su propia economía. Una independencia que les permite hacer otro tipo de actividades, como las relacionadas con la formación continua

o las nuevas tecnologías sin renunciar a las más habituales como son las de caminar, leer, coser, ver la televisión y hacer ejercicio físico. La muestra fue realizada entre 600 personas mayores de 60 años.

DISFRUTAR DE LA VIDA Hoy en día llegar a los 60 o 65 años es el inicio de una nueva etapa, no el fin. Entretenerse, divertirse, formarse y relacionarse mantiene la mente activa y, por lo tanto, aleja los fantasmas de las enfermedades que tanto preocupan a esta edad. En esta etapa la depresión, la ansiedad o el estrés pueden derivar en patologías más graves. Un aspecto que tiene en cuenta el Pla Global de la Gent Gran de Terrassa (2005-2015), que implica a todos los agentes relacionados con la promoción, información y atención a este colectivo.

Consciente de esta nueva realidad, el Ayuntamiento de Terrassa apostará por nuevas actividades, en consenso con las veintitrés entidades vinculadas por la Tercera Edad. Una de ellas será el proyecto "Gent Gran a la Universitat", que se presentará en octubre. Para la responsable del área municipal de Promoció de la Gent Gran, Carme Busqueta, se tratará de cubrir una franja que, individualmente, no tiene oferta. "Queremos diseñar programas para los que tienen 65, 75 y 80 años, abiertos a toda la ciudadanía". Actualmente, Terrassa cuenta con 30.837 personas mayores de 65 años.



A sus 83 años Palmira Amigó disfruta de su vejez. EDUARD GIL

“SOY FELIZ PORQUE HAGO LO QUE ME APETECE”

>> Disfruta de la vida porque, según sus propias palabras, hace lo que quiere. Palmira Amigó no está quieta ni un solo instante. Durante años se dedicó a cuidar a los demás en la casa familiar que tenía en la calle de Ricard Caro hasta que enviudó en 2001 y, lejos de quedarse triste y apocada, decidió iniciar una nueva vida.

Trasladó su residencia al complejo residencial Las Liras (en pleno centro urbano) y se dedica a salir con sus amigas, a disfrutar de las tertulias y, sobre todo, a viajar. Su filosofía es simple: "Tenemos cuatro días de vida. Han pasado tres y debemos aprovechar el único que nos queda." Antes de emprender esta etapa ya conoció otros destinos. "Cuando estaba casada y mi

marido me dejaba y mis dos hijas estaban de vacaciones me iba con dos amigas a ver mundo. Fuimos a Egipto, Venecia y a Andalucía. Nos lo pasamos muy bien." Ahora se apunta a los viajes y excursiones que organizan los centros cívicos y el Imserso. "Este verano me voy un mes al Pirineu a las casas que tienen mis dos hijas".

Palmira nunca pensó que llegaría a los 83 años con la salud y la vitalidad que demuestra. Todo un regalo para una mujer que, durante la Guerra Civil, supo lo que es el hambre y las penurias. Ahora son recuerdos que permanecen inalterables en su memoria. "Jamás hubiera imaginado una vejez como la que tengo. La disfruto intensamente."